

En Reus, al mes... Fuera, trimestre... Extranjero y Ultramar, trimestre... Número suelto... Id. atrasado...

Las Circunstancias

REDACCION

MONTEROLS, 25, principal. ADMINISTRACION ARRABAL SANTA ANA, 4. ANUNCIOS Y RECLAMOS 4 precios convencionales REMITIDOS a 25 cént. línea. —Pago anticipado—

Organo del partido Republicano Reformista de la provincia de Tarragona

Decano de los diarios republicanos españoles

DE AVISOS Y NOTICIAS

Año XXXIX - Núm. 267

Reus, Martes 19 Noviembre 1912

La superstición legislativa

Ya está el maurismo a la cabeza de todos los reaccionarios pidiéndole a Romanones una ley de excepción contra los tildados de profesar ideas anarquistas.

¿Para qué una nueva ley de excepción? Bastan las ordinarias para reprimir los delitos que los anarquistas puedan cometer.

¿Es que no se trata de aplicar la correspondiente sanción a tales delitos, sino de impedir que se realicen? Pues eso es sencillamente un disparate, una superstición. La eficacia de las leyes no puede llegar nunca a tanto. El poder de los Códigos no podrá alcanzar jamás a impedir el crimen.

Si con las leyes de excepción; si con furiosas represiones fuera posible evitar los atentados del anarquismo terrorista, no hubiera podido cometerse más que uno de esos atentados, porque al día siguiente hubieran nacido en el mundo civilizado esas milagrosas leyes.

Ahí está Rusia, con una legislación draconiana, bárbara, inquisitorial, y en Rusia son a diario los atentados terroristas. Y ahí está Inglaterra, sin leyes de excepción, sin coacciones a la libre emisión del pensamiento, con un régimen de amplísima libertad y con una policía modelo, y en Inglaterra no hay atentados terroristas, y en Inglaterra ni la familia reinante, ni los personajes que componen el actual Gobierno, ni los ex ministros del partido conservador temen esa clase de atentados.

¿Es que se trata de extinguir por medio de una ley las ideas anarquistas como en otros tiempos se trató de extirpar la herejía en los pueblos católicos por medio del Santo Oficio? Pues eso es sencillamente imposible y contraproducente.

Un gran ambiente de cultura moral e intelectual, un amplio régimen de libertad y de verdadera justicia, igual para todos, y una guerra implacable a la miseria es la mejor terapéutica para combatir el terrorismo anarquista.

Impedir en absoluto que se realicen atentados de esta naturaleza lo creemos imposible, porque siempre habrá locos magníficos, siempre habrá solitarios a quienes el delirio de notoriedad, un extravío del sentimiento de la justicia o la maldad nativa, rebelde a todo influjo benéfico, llevará al crimen. Contra estos anónimos o malvados, ni valen leyes ni vale la policía más experta y diligente; surgen del monón anónimo cuando menos y donde menos se espera, y realizan el atentado sin que humanamente pueda impedirlo nadie.

Si el Gobierno pierde la serenidad y dejándose arrastrar por el pánico que siente el maurismo y que trata de comunicar a todos, recurre a las leyes de excepción, el remedio será mucho peor que la enfermedad.

A raíz del atentado de Pallas contra Martínez Campos se fabricó una de esas famosas leyes. ¡Pues apenas si en Barcelona y fuera de Barcelona se han cometido después atentados! Y Cánovas, autor de la panacea, fué víctima de uno de ellos.

No, no imite el Gobierno a Rusia; imite a Inglaterra.

CUENTO

¿Era tordo o era torda?

En la ribera de un riachuelo próximo a Santo Domingo de la Calzada, existe un antiguo molino harinero en el que se supone aconteció lo que el lector podrá saber si continúa leyendo.

El tal molino estaba situado en un pintoresco valle cuya vegetación exuberante casi le ocultaba a la vista, hasta el momento mismo de llegar a cincuenta metros de la puerta; la arboleda que por todas partes le rodeaba era mucha y de gran desarrollo; por esto llevaba el nombre de «Molino de los álamos».

Las circunstancias de ocupar un terreno relativamente cercano a cuatro o cinco pueblecitos hacia que allí se moliese bastante trigo, y, por lo tanto, que los dueños del industrial edificio se enriquecieran con relativa facilidad, pasando de padres a hijos la explotación del inmueble.

El protagonista de nuestro cuento acababa de hacerse cargo del negocio por cesión de su padre, como dote anticipado, puesto que se había casado hacía muy poco tiempo con la hija de un ricachillo de uno de los pueblos inmediatos, asiduo cliente del molino.

Los recién casados, sin otras preocupaciones de momento que su cariño y atender a los trabajos de la molinera de granos, que se acrecentaba cada día más, vivían felices, sobre todo él, que era hombre, aunque algo rudo, muy bonachón y francote, como dicen que son en general los riojanos.

El molinero, que era algo aficionado a la escopeta, cuando no tenía mucho trabajo, y sobre todo los días festivos que de seguro no le apuraban las prisas, por los alrededores del molino hacía sus excursiones y entreteníase en tirar a los árboles y torcaes que acudían a aquella frondosa arboleda en bastante cantidad.

Un domingo por la tarde, precisamente el día que hacía seis meses que se habían casado, encontrábase solo el matrimonio, y después de las ternuras y expansiones propias de su estado recordando la fecha de su casamiento y del no interrumpido idilio que hasta este día llevaban, se le ocurrió a ella decir:

¿Quieres que prepare una merienda?

—Bueno—dijo él—saldré con la escopeta y con lo que mate la harás; es cuestión de un momento; voy solo hasta el final de la presa y seguramente mataré algunas tortolas, y así me quedaré satisfecho.

Dicho lo que antecede, el molinero salió con su escopeta, tomó el camino indicado, buscó y rebuscó cuanto pudo las tortolas, que en cualquier otro momento allí eran seguras, y, no encontrándolas, por no venirle sin disparar, tiró a un tordo que estaba parado allí en la rama de un álamo; lo recogió del suelo y con él en la mano, llegó hasta la puerta del molino, en donde le esperaba su mujer.

—Mal se te ha dado la caza—le dijo ella al verle llegar.

—Mal, muy mal—le contestó él, riendo;—ya ves; sólo pude tirar este tordo; toma, para que lo peles y le agregues a la cena.

—¿Dices—contestó ella—que es tordo? Pues a mi me parece torda.

—Es igual—contestó él;—tordo o torda, a la cazuela irá.

Púsose la molinera a pelar el pájaro y a los pocos momentos repite: —Pues mira, es torda; ya lo ves, tiene el pico negro.

—¿Qué más da?—contestó él tranquilamente.

—Bien; pero como decías que era tordo...

—¿Qué importa, mujer, que sea una cosa o que sea otra?

—No, si no importa; pero es que tú dijiste que era tordo, y como los hombres os empeñáis siempre en tener razón, por esto te digo que es torda.

—Tordo o narices—contestó el molinero un tanto amostozado—no hablemos ya más del asunto; es tordo y se acabó la conversación.

—Pues es torda—repitió ella—por más que digas tu lo que quieras, que siempre queréis saliros con la vuestra; no faltaba más... que ha de ver una las cosas tan claras como las estoy viendo y ha de tener que callarse; es torda, y muy torda.

El molinero se acercó a su mujer, cogió violentamente el pajarucho, tirándolo al campo, con lo que creyó haber terminado la discusión; pero ella, erre que erre, que si era hembra, que si era macho, exacerbó por darle dos fuertes cachetes, con lo que, aparentemente y por el momento, quedó terminada la cuestión. Hicieron después las paces, el matrimonio olvidó todo lo ocurrido y siguió la calma hasta el bienestar aparente en aquella casa, no interrumpidos por un año.

Al año siguiente, en el mismo día de lo ya relatado, y cuando ya habían celebrado el para ellos fausto suceso de verse reproducidos en un muchachón que a su tiempo sería también el dueño del molino, le dice ella al marido.

—Hoy hace un año, bien me acuerdo, me pegaste por primera vez... y sin motivo!

—Tienes razón, mujer; olvídalo como yo lo tengo olvidado, perdóname y toma un beso en pago.

—Sí, sí, te lo perdono; pero confiesa que no tienes razón, porque, digas lo que quieras, era torda, porque tenía el pico negro.

—Bueno, mujer, lo que tú digas, torda o tordo, me es enteramente igual.

—Sí, ya lo sé—replicó ella;—pero tú insistías en que era tordo y por eso fué la cu estión; pero como tú tienes el genio tan fuerte, no atendiste a razones y me alzaste la mano...

El molinero, dominando cuanto pudo los impulsos de su carácter un tanto violento, volvió a replicarla:

—Bueno; hemos dicho que a olvidarlo todo y se acabó la discusión.

—Por mí, olvidado—contestó ella;—pero tú sin confesor que era torda, por más que comprendas que me sobra la razón en este caso.

La dureza de tono con que la molinera pronunció estos últimos palabras excitó nuevamente al marido, y, queriendo éste evitar otra escena como la del año anterior, hubo de empujar nuevamente a la mujer para que se fuese a la cocina, pero, revolviéndose airada contra él, gritó fuertemente:

—¿Era torda... era torda!

Sonaron entonces dos tremendas bofetadas, y, llorando como una Madalena, salió escapada hacia las habitaciones la tenaz mujer.

El que me contó a mí el motivo de este cuento o sucedido aseguraba que él conoció y trató a los protagonistas y que seis años seguidos, en la misma fecha y por el mismo fútil pretexto, se repitieron las mismas escenas, llevando siempre la molinera las de perder y gritando siempre también:

—¿Era torda... era torda!

JERÓNIMO MARTÍNEZ LÓPEZ

ENTRE PÁGINAS

Dicen las olas...

Las olas cantan, las olas dicen misteriosas revelaciones, las olas tienden en la playa como fugaz ofrenda un sonoro encaje hecho de espumas albas; las olas musitan una oración de arrullo o lanzan un clamor fragoroso de combate durmiéndose acalladas como un niño o apostrofando enérgicas como un rebelde. Las olas rezan, suspiran, cantan su canción eterna y lloran sus luctuosas lamentaciones milenarias.

En la quietud sibilina de la noche silente, yo escucho su voz perenne que me dice:

—Somos las inevitables mensajeras de las grandes luchas titánicas del hombre contra el impulso insólito de las torvas tempestades. Nuestro inmortal relato, encierra quejumbres y ayes postreros de naufragos a quienes arrebatamos la vida para encerrarlos en nuestro gélido panteón entre bruscos manotazos de tragedia.

—Nuestra voz,—continúan las olas diciendo,—no es voz de fantásticas leyendas forjadas por visionarios radíos del pensar, sino pregón de muerte o exaltación de vida. Al morir en la playa o al despanzurrarnos contra las rocas, lanzamos al aire salivazos de espuma que si tienen algo de irónico desprecio y amarga altanería de vencido, algo tienen también de roto bautizo o de acre perlería de surtidor. Desprecio o bendición, nuestras funambulescas compañeras continuarán bajo la ardiente caricia del sol o vestidas con la mágica blancura del cenital lunario, cantando, rezando, diciendo el poema intraducible de su eterna historia apocalíptica...

—Somos la canción inmortal, la sonata ineluctable que en su rodar sin fin lleva a todas las playas la perpetuación de nuestra vida, ofreciendo una dulce melodía arrulladora o un pregón estallante de dolor colérico, con la temible intensidad de una maldición gitana. Nuestra oración inspira a los poetas que embellecen sus trovas con la cadencia de nuestro rítmico cuneo; inspira a los pintores,—sacerdotes de la policromía de la belleza,—que llevan al lienzo nuestros blancos turbantes de espuma sobre los cuales las gaviotas se ciernen con hierático flameo de sus alas, que semejan brochazos movidos de un pintor excelso sobre el tremante lienzo verde-azul del mar.

Y como estas olas que en el plácido reposo de la noche dicen revelaciones, y relatan secretos, y cuentan trágicos naufragios con pinceladas pavorosas de una intensa tristeza desoladora, así en esas playas misteriosas de las almas, los oleajes de las adversidades y de las esperanzas,—oleajes hechos de anhelos, promesas, afectos, decepciones, alegrías, risas y llantos, también rezan y suspiran, cantan y apostrofan emociones y sentires del espíritu en la noche fugaz de la existencia.

Y sobre la nivea caestería de este interno oleaje anímico, yo siento aletear como una eterna promesa acariciante, yo veo que se eleva como un vellón de incienso espiritual, la blanca gaviota del amor hecha de espumas de ilusión y de plumajes de cariños.

S. SUAREZ LEÓN

Un cuento de Veber

En aquellos tiempos los desiertos de Libia no eran tan frecuentados como ahora por las caravanas.

La principal industria de los moradores de sus oasis era la caza de león, que les producía pingües ganancias.

Los leones eran tan numerosos que no había, como vulgarmente se dice, más que alargar la mano para cogerlos.

Por eso los romanos se abastecían de ellos.

Un león joven, hermoso ejemplar de la raza, vivía a la sazón satisfecho entre sus semejantes, desdenando a centenares de las hembras, que se volvían locas por sus pedazos.

De vez en cuando formalizaba sus relaciones con alguna belleza de su clase, y fundaba una familia; pero, tornadizo y conquistador, de la noche a la mañana desaparecía del hogar y se iba en pos de nuevas aventuras, dejando a todos abandonados.

Cierta noche, paseándose a la luz de la luna con una indiferencia afectada, hubo de caer en una trampa colocada por los cazadores.

Atraídos por sus rugidos de cólera, acudieron éstos, provistos de un jaula, y le cercaron y amenazaron con tantas armas, que el gallardo león no tuvo más remedio que aceptar la prisión para esquivar la muerte.

Durante varios meses fué exhibido por todas las grandes poblaciones de Italia como una curiosidad; todo el mundo se hacía lenguas de su hermosura.

Peró a medida que se acercaban a Roma, sus guardianes comenzaron a darle malos tratos, a dejarle días enteros sin comer, a martirizarle con hierros afilados y con barras candentes.

La hermosa fiera se acostaba pensando que nuevo suplicio le aguardaría el día siguiente.

Al fin llegaron a Roma, y los bestiaros imperiales ordenaron que el león fuese llevado al «vomitorium» del circo.

Abrumado por los sufrimientos, muerto de hambre y de sed, hacía consideraciones sobre la humanidad como pudiera hacérselas un sabio que hubiese llegado al colmo de la amargura.

Un día, cuando ya se juzgó por sus guardianes que estaba a punto para devorar a cuantos encontrase por delante, le abrieron la puerta

Farmacia Punyed Lloberas

LA SÚPER QUE VISTE

A LA HUMANIDAD HA SIDO COSIDA CON MÁQUINA SINGER



LA SUPREMACIA DE LA MÁQUINA SINGER

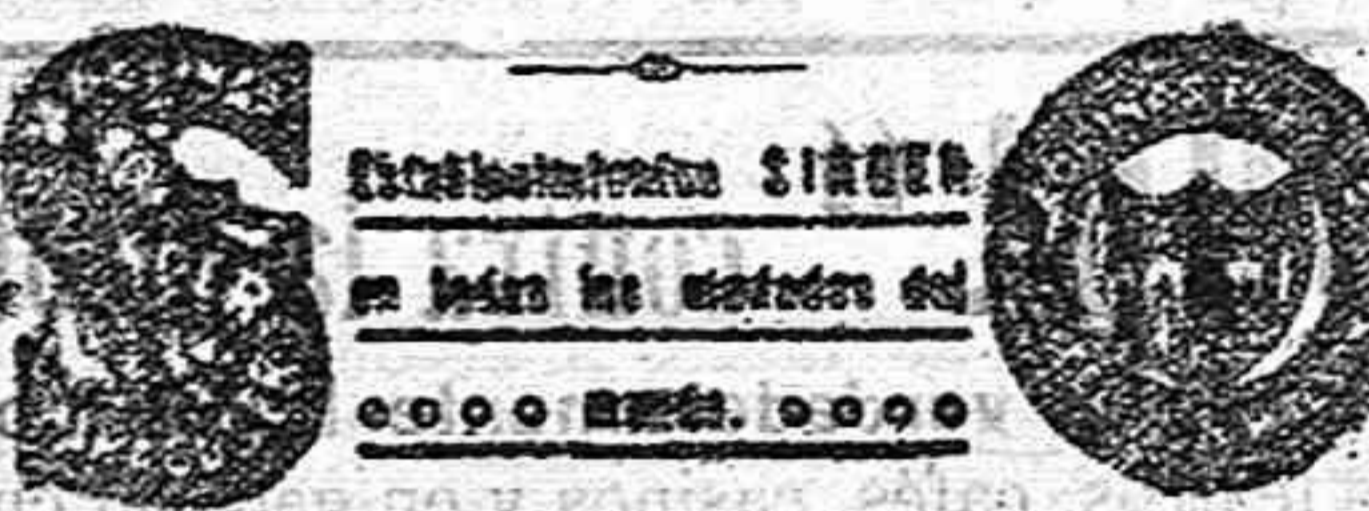
La más perfecta y sencilla de todas las máquinas de coser y es la más usada para el hogar

LOS MEJORES DE MÁQUINAS SINGER

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MÁQUINAS PARA COSER

SINGER "66"

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CIENTOS DE AÑOS DE EXPERIENCIA DURANTE CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS MÁQUINAS PARA COSER, REUNIENDO CUANTAS CALIDADES Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE UTILIDAD PRÁCTICA



ESTABLECIMIENTO EN REUS

MONTEROLS, 40

FERROCARRILES

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Septiembre de 1912

| Tarragona Reus Lérida | | | | | |
|-----------------------|--------|-------|--------|-------|------------|
| | Correo | Mto. | Mercs. | Trav. | Tran. |
| T) S. | 7:35 | 19:25 | 16:36 | — | 9:12 12:29 |
| R) L. | 8:10 | 20:03 | 17:14 | — | 9:35 13:06 |
| L) S. | 8:22 | 20:30 | 17:59 | — | 13:35 |
| L) L. | 11:22 | 0:22 | 22:03 | — | 20:05 |

| Lérida Reus Tarragona | | | | | | |
|-----------------------|--------|-------|-------|--------|-------|------------|
| | Correo | Mixto | Mens. | Mercs. | Trav. | Tran. |
| R) S. | 15:50 | 5:30 | 8:29 | — | 11:56 | — |
| L) L. | 17:48 | 9:46 | 12:29 | — | 20:17 | — |
| (L) S. | 18:08 | 9:57 | 14:08 | — | 20:50 | 7:38 12:35 |
| L) L. | 18:35 | 10:30 | 14:43 | — | 21:34 | 8:11 13:07 |

| De Reus a Barcelona | | | | | |
|---------------------|-------|-----------------|-----|-------|------|
| S. | 4:35 | Por Villanueva | Ll. | 8:12 | (c.) |
| | 0:54 | Por Villafranca | | 8:37 | (E.) |
| | 8:40 | | | 9:02 | (E.) |
| | 14:13 | | | 13:27 | (m.) |
| | 17:16 | trsbdo. a Roda | | 17:40 | (c.) |
| | 21:23 | | | 20:34 | (m.) |
| | | | | 23:36 | |

| De Barcelona a Reus | | | | | |
|---------------------|-------|----------------|-----|-------|------|
| S. | 5:50 | (trsd. a Roda) | Ll. | 9:21 | |
| | 8:25 | | | 10:30 | |
| | 9:23 | | | 12:48 | (c.) |
| | 13:05 | | | 16:26 | (o.) |
| | 15:04 | | | 19:24 | (m.) |
| | 19:50 | | | 22:03 | (E.) |

| De Reus y Falset a Mora | | | | | |
|-------------------------|-------|------|-------|-------|------------|
| Sale | 6:50 | Sale | 9:12 | Llega | 9:58 (E.) |
| | 10:45 | | 11:25 | | 11:50 |
| | 13:18 | | 14:24 | | 14:58 |
| | 16:30 | | 18:57 | | 19:47 |
| | 19:46 | | 21:11 | | 21:48 (m.) |
| | 22:11 | | | | 23:16 (E.) |

| Salen de Saló a Valencia | | | | | |
|--------------------------|--|-------|-------|--|--|
| Correo | | a las | 00:02 | | |
| Mercancías | | | 6:09 | | |
| Correo | | | 9:16 | | |
| Exprés | | | 11:12 | | |
| Mercancías | | | 17:05 | | |

Pal-las

Diccionario enciclopédico manual

EN CINCO IDIOMAS

Español, Francés, Inglés, Alemán e Italiano

PRIMER DICCIONARIO DE ESTA CLASE QUE SE PUBLICA EN EL MUNDO

UN TOMO DE 1.500 PÁGINAS EN 4.º lujosamente impreso y encuadrado en tela y relieves é ilustrado con 4.000 grabados y láminas en color.

Contiene: Caudal de la última edición del Diccionario de la Real Academia Española; tecnologías, sinónimos; neologismos; extranjerismos y americanismos; equivalencias francesas, inglesas, alemanas e italianas; locuciones latinas y extranjeras; cuatro vocabularios: francés-español-inglés-español, alemán-español é italiano-español; conjugación de todos los verbos en cinco idiomas. Mapas, retratos, reproducciones de obras de arte, cuadros de estilos etc., etc.

Precio 10 Ptas.

Agente en Reus: Ricardo Pallejá Monterols, núm. 34-2.º

Dicho AGENTE dará buena comisión a joven instruido que disponga algunas horas al día, para trabajar varios artículos. Dirigirse de 2 a 3 tarde y de 9 a 10 noche, en el domicilio indicado.

CAZADORES Y DEMÁS

Venta de 90 jornales estadísticas huerta y frutales, viña, olivos y tierras para siembra y bosques a tres horas de Igualada con carretera, casa y otras dependencias; precio 2.500 duros.

Fincas en venta en Barcelona: hay casas en principales calles y Ramblas.

En Reus: ventas y préstamos de todas cantidades.

Para informes dirigirse a VICTORINO LLAURADO De 8 a 9 y de 1 a 2 tarde. Camino Misericordia, 28. — REUS

FOSFIL Reconstituyente ideal, como sustituto del Aceite Hígado de Bacalao durante el verano.

Depósito de la acreditada AGUA DE BORINES

Teléfono 165, Llovera (Padró) 47 y 49 y Cervantes, 40

Tipografía

RABASSA Y ESTIVILL, S. EN C.

Arrabal Sta. Ana, 45 - REUS

- Últimas novedades en tarjetas de visita
- Recórdatorios para la primera comunión

- Especialidad en toda clase de trabajos comerciales en tintas de colores y comunicativas

CAMBIOS CORRIENTES

dados por la Junta Sindical del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Reus.

| CAMBIOS EXTRANJEROS | | |
|---------------------|---------|------------|
| Londres | 90 dfr. | 26'42 din. |
| Londres | 8 div. | |
| Londres | vista. | 26'80 |
| París | vista. | 6'20 |
| Marsella | vista. | |
| Perpignan | vista. | |
| Hamburgo | vista. | |

CAMBIO ANTERIOR VALORES LOCALES

| | DINERO | PAPEL | OPS. |
|---|--------|-------|------|
| 400 Gas Reusense. | | | |
| 525 Industrial Hidrográfica. | | | |
| 700 Banco de Reus. | | | |
| 25'00 C. Reusense Tranvías | | | |
| 200 C. Reusense Tranvías privilegiadas 5 p.º. | | | |
| 400 Electra Reusense. | | | |
| 165 Empresa Hidrográfica | | | |
| 190 Electro Químico de Teruel. | | | |
| 540 Obs. Manicomio Reusense. | | | |
| 2875 Manicomio Reusense. | | | |
| 605 Idem id. 2.º S. | | | |
| 605 Idem id. 3.º S. | | | |
| 500 Obs. Electra Reusense. | | | |

J. MARSANS ROF É HIJOS

REPRESENTANTE: F. CABRÉ GONZALEZ Calle Santa Ana, núm. 19

Cotización en Barcelona a las 16 de ayer

| | |
|----------------------|--------|
| Interior 4.º | 84'27 |
| Amortizable 5.º | |
| Nortes. | 97'60 |
| Alicantes | 92'30 |
| Orenses. | 26'05 |
| Oblig. Francia 2 1/4 | 56'50 |
| Municipio 4 1/2 | 95'75 |
| Oblig. Almansa 4.º | 94'35 |
| Oblig. adh. | 77'12 |
| Segovias | 95'00 |
| Orenses 80 y 82 | 49'25 |
| Oblig. Roda a Reus. | 54'00 |
| Alicantes 4 1/2 | 101'00 |
| Id. 4.º | 94'85 |

MADRID

| | |
|-----------|-------|
| Interior. | 84'26 |
| Francos. | 6'20 |

PARIS

| | |
|------------|--------|
| Exterior. | 91'60 |
| Nortes. | 457'00 |
| Alicantes. | 432'00 |

BOLSIN DE REUS

Cotización en Barcelona a las cuatro de la tarde de ayer, según telegrama de la Banca Ayer.

| | |
|-----------------------|-------|
| Interior. | 84'27 |
| Amortizable. | |
| Orenses. | 26'05 |
| Nortes. | 97'60 |
| Alicantes. | 92'30 |
| Banco Colonial. | 65'12 |
| Banco Vitalicio. | |
| Oblig. 4.º Almansa. | 94'25 |
| Oblig. 2 1/4 Francia. | 56'50 |
| Oblig. 3.º Orense. | 49'25 |

MADRID GIROS

| | |
|---------|-------|
| Madrid. | 6'15 |
| París. | 6'30 |
| Londres | 26'83 |

Telegrama de la casa A. Lemoine

| | |
|------------|--------|
| Exterior. | 91'60 |
| Nortes. | 457'00 |
| Alicantes. | 432'00 |

Anuncios mortuorios

Se reciben en esta Administración hasta las 11 de la noche.

ENOFOSFORINA SERRA

- Reconstituyente el más eficaz y rápido para las convalecencias y agotamiento.
- Devuelve el apetito, el bienestar y la alegría.
- Es tónico cerebral porque remineraliza la MATERIA GRIS dándole vitalidad y energía.
- Se vende en todas partes y en casa del autor.

Farmacia Serra Arraba de Sta. Ana núm. 80
 Farmacia Nueva de N. Batalla, Portal de Jesús - REUS